



La educación en la infancia como apuesta poiética

Natalie Vergara Acuña

Docente Primaria Colegio Antonio Nariño (IED)
Magíster en Infancia y Cultura – Universidad Distrital F.J.C
angie.vergara702@educacionbogota.edu.co

Juan Sebastián Martínez Echavarría

Docente Primaria Colegio Villas del Progreso (IED)
Magíster en Filosofía Latinoamericana – Univ. Santo Tomás
juan.martíneze806@educacionbogota.edu.co

“...son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado.”

(Marx, K. 1980, p.3)

Resumen

El presente artículo busca señalar la importancia de la educación infantil como un acto de creación fundamental (poiesis) cuyo propósito ha de ser la construc-

ción de una educación que supere los límites funcionales que impone el actual modelo civilizatorio. Para tal propósito se explora el concepto de poiesis como expresión de la capacidad humana de crear; acto seguido se analizan brevemente las dificultades en la construcción de los sistemas educativos, así como las concepciones de la infancia y su relación con la educación. Finalmente se expresa la necesidad de convertir el acto educativo cotidiano (la praxis) en un ejercicio poiético que resigne la educación y le restituya su capacidad creativa en tiempos donde se convierte en un elemento de alienación.

Abstract

This article aims to highlight the importance of early childhood education as a fundamental act of creation (poiesis), whose purpose should be the construction





of an education that transcends the functional limits imposed by the current civilizational model. To this end, the concept of poiesis is explored as an expression of the human capacity to create; following this, the difficulties in building educational systems are briefly analyzed, as well as the conceptions of childhood and their relationship with education. Finally, the article expresses the need to transform the daily educational act (praxis) into a poiético exercise that redefines education and restores its creative capacity in times when it has become an element of alienation.

Palabras clave: Educación, infancia, poiesis, sistema educativo, praxis.

Keywords: Education, Childhood, Poiesis, Educational system, praxis.

Introducción

La humanidad ha logrado su posición actual gracias a la capacidad de crear e inventar satisfactorios óptimos para sus necesidades en el marco de distintos procesos sociales, políticos y culturales; aún con todos los perjuicios que ha implicado para la vida planetaria en general dicha capacidad, es preciso reconocer que los beneficios alcanzados son enormes. Basta ver un niño de las más tiernas edades decodificando las letras e iniciando su proceso escritural, una persona andando en bicicleta cotidianamente o los últimos avances en la ciencia y tecnología que permiten

curar enfermedades complejas, para darse cuenta del gran potencial que tienen los seres humanos para construir cosas nuevas según los retos que las circunstancias históricas plantean.

Algunos pensadores griegos como Platón utilizaban la palabra poiesis (*ποίησις*) para definir tal capacidad y en el español nos es posible equipararla con los verbos “crear”, “producir” o “hacer”. La poiesis es una forma de conocimiento que sustenta todo aquel proceso que lleva a la aparición de algo nuevo y permite el tránsito del no-ser (la inexistencia) al ser (la existencia plena). En el pensamiento platónico hallamos una definición de la poiesis relacionada a la creación artística, la filosofía o la poesía, de ahí su raíz etimológica (Platón, 1973).

La creación permite a los seres humanos su postergación ante la inevitabilidad de su condición mortal. Si se analiza desde una posición materialista esto significa que, ante la vulnerabilidad humana frente a las fuerzas desencadenadas de la naturaleza, la supervivencia solo es posible gracias a ese proceso constante de descubrimiento, transformación y postergación que se ha expresado en las diferentes épocas de la historia, desde la revolución del neolítico hasta el presente (Ponce, 2015).

Es en todo este camino recorrido que surgen distintas maneras de postergar aquellas creaciones logradas por generaciones precedentes, a las que podríamos denominar educación, y que se transforma en un compendio de saberes, conocimientos, técnicas y habilidades vitales para la existencia y preservación de todos los pueblos de la tierra.

Desarrollo

Si definimos someramente la educación como aquel proceso mediante el cual una sociedad logra la creación de conocimientos, la transmisión de valores elementales a las nuevas generaciones y el desarrollo de habilidades funda-

mentales para consolidar la vida comunitaria (Montaigne, 2008), encontramos que desde las organizaciones primigenias ha sido clave la relación entre la poiesis – en tanto capacidad creativa- y la educación –como el proceso de postergación y la condición de posibilidad de la creación-.

Sin embargo, en el devenir histórico de la humanidad se estableció la creación de sistemas educativos para la infancia, junto con todos sus procesos pertinentes de lectura y escritura, como una búsqueda constante de las generaciones más viejas por prolongarse en las más jóvenes y de ahí el énfasis presente en la imitación y en la memorización. Este énfasis resulta problemático pues deriva de una poiesis mimética, que desde tiempos de Platón se criticó porque no permitía de ninguna manera la comprensión de la realidad ni una genuina creación desde la nada (Calvo, 1986).

Muchos de los discursos en los que se sustentan los modelos educativos actuales son usados para exponer la necesidad de formar ciudadanos con conciencia del mundo y con capacidad para pensar e inventar mientras se espera una incidencia real en su mundo inmediato, pero esto sólo resulta ser un elemento retórico, pues en la práctica las políticas educativas buscan responder a las exigencias del modelo civilizatorio imperante y la puesta en marcha del andamiaje educativo tiene un objetivo: formar seres humanos capaces de responder a dichas necesidades reduciendo sus potencialidades a actividades muy básicas medibles a través de pruebas ajustadas para comparar los niveles de todos los pueblos haciendo abstracción de sus condiciones sociales, históricas y culturales.

Además, todo el aparato educativo se convierte en una maquinaria de reproducción en la cual no sólo se coarta al estudiantado, sino que se reduce al maestro, un intelectual conocedor del mundo educativo

que gracias a la producción de conocimiento pedagógico es capaz de crear ambientes que potencien la poiesis de los niños, niñas y jóvenes, a una función burocrática en la que debe responder a evaluaciones, papeles, actas e indicadores numéricos. El potencial creativo de la humanidad, en nuestro tiempo, se desvanece entre el papeleo, las exigencias gubernamentales y la propia aceptación de muchos maestros que no cuestionan, cayendo en la alienación ideológica en la que la escuela puede resultar un aparato óptimo (Foucault, 2000).

En este mismo sentido, la concepción de la infancia ha experimentado transformaciones profundas, pues la conceptualización ha sido el resultado de distintos imaginarios influenciados por el contexto cultural, social y político de cada período histórico. Se podría afirmar que la categoría de infancia es propia de la modernidad, ya que ésta la utiliza para estructurar instituciones como la familia y la escuela, además de facilitar la distinción del mundo adulto con el infantil (Ariés, 1987). Es una categoría que ha permitido a la modernidad establecer gran parte de sus discursos.

En la infancia se comienzan a experimentar los primeros contactos con los límites, las normas y el aprendizaje para vivir en sociedad, por lo tanto, es de esperar que en esta etapa exista un mayor control por parte de los adultos, quienes en su afán por formar “personas ejemplares”, imponen a través de sus relaciones una serie de intenciones para la infancia desde su posición de poder, determinando las posibilidades de existencia de los niños y las niñas en el mundo.

Transformar estas lógicas implica reconocerlas, dar forma a esas estructuras invisibles que nos controlan y, sobre todo, crear espacios de autonomía y agencia para que los niños y niñas puedan relacionarse con ellas. Es crucial liberarnos de la estructura panóptica que vigila para ofrecerles posibilidades en espacios de participación efectiva, reconociéndolos como sujetos con voz propia y capacidades poiéticas. Es desde la educación y desde el lugar de lo cotidiano que se pueden generar resignificaciones, en consecuencia, es fundamental profundizar en el ámbito de lo cotidiano.



Se puede decir que la vida cotidiana es el espacio donde transcurre nuestra existencia, influenciada por un flujo de interacciones externas, ya sea con personas, dinámicas sociales o instituciones, que nos moldean como individuos y seres sociales en una relación mutua.

Es precisamente en este vínculo con lo cotidiano que cada persona forma un juicio sobre la realidad. De acuerdo con la perspectiva de Kosik (1967), en esta interacción humana, la praxis adquiere gran importancia, ya que representa una forma específica de ser. Se trata de un hecho material, una acción objetiva vinculada a los seres humanos, que interactúa con la naturaleza para transformarla, dominarla y humanizarla. A través de este proceso, el ser humano también logra transformarse a sí mismo, desarrollar conciencia sobre su existencia, construir la sociedad, la historia y la cultura. Según el autor, la praxis es tanto objetiva como subjetiva al mismo tiempo.

Conclusión

La educación es una herramienta compleja que puede usarse a favor de los pueblos o en detrimento de ellos como ya se ha señalado más arriba. Para evitar que triunfe en este último sentido, se requieren luchas que deben realizarse desde el acto mismo de enseñar, lo que implica un intento cotidiano por articular la capacidad poética que ha acompañado a la humanidad desde sus orígenes con aquello que se enseña evitando caer en la alienación que supone el modelo educativo actual.

Todas las aulas están llenas de una capacidad inventiva no explorada que es preciso desarrollar para trastocar las imposiciones limitantes y para esto es imperativo comprender la educación, de acuerdo con las lecciones platónicas, como aquella herramienta que sustenta la poesis y que resulta benéfico a los pueblos (Jaeger, 1992). Así mismo, es importante señalar que, aunque en la cotidianidad de los niños y niñas hay factores que enmarcan un proceso de reproducción de mecanismos, prácticas e ideas que convierten su realidad en un paradigma automatizado y normado por las estructuras sociales con las que interactúan, también existen acciones que, desde la praxis, abren la posibilidad de desafiar estas lógicas hegemónicas por medio de procesos creativos y de participación que tienen un impacto relevante en su entorno.

La infancia tiene un potencial invaluable de transformación debido a su capacidad de cuestionar, asombrarse, imaginar y crear, es por ello que el ámbito de lo cotidiano es fundamental para repensar y modificar los procesos de interacción, exploración e incidencia de los niños y las niñas en su entorno.

La educación es la posibilidad de realizar la creación humana, especialmente al desarrollarla con la infancia; luego crear resulta en un objeto del amor y amamos aquello que se nos presenta como bueno, por lo tanto, esta premisa debe ser central en el acto educativo para postergar las apuestas transformadoras (Vallejo, 2021). Esa es la consigna que guía nuestra práctica educativa para hacer de la educación infantil un acto poético.

REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS

Ariès, Ph (1987) El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen. Taurus Ediciones.

Calvo, T. (1986) De los sofistas a platón: política y pensamiento. Cíncel.

Foucault, M. (2000) Defender la sociedad. Fondo de Cultura Económica.

Jaeger, W. (1992) Paideia: los ideales de la cultura griega. Fondo de Cultura Económica.

Kosik, K. (1967) Dialéctica de lo concreto. Ed. Grijalbo.

Marx, K & Engels, F. (1980) Obras escogidas. Progreso.

Montaigne, M. (2008) Dos ensayos sobre la educación. Fondo Editorial Universidad EAFIT.

Platón. (1973) Diálogos Socráticos. Grolier Jackson.

Ponce, A. (2015) Educación y lucha de clases. UNIFE.

Vallejo, I. (2021) El infinito en un junco. Siruela.